

BX 2167

T 4

DE NUESTRA GLORIOSA MADRE

SERENICA VIRGEN

Y ESTATICA DOCTORA

SANTA



CARMELITA PEREZ

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

CEJAYAY, 1888

126420

Impreso por Juan B. Rodríguez
Plazuela del Carmen letra G.



...a la...
...santa, porque habiendo sido tan sagrada y re-
conocida mientras vivió en la tierra, pudiese dudar
que tendria regocijo en el cielo de que se haga a-
gradecida memoria de sus bienhechores? Para
cada día se pone un ejemplo quien quisiere ha-
cer más...

ADVERTENCIA.

El principal fin de esta Novena, es que Dios, que es admirable en sus Santos, sea alabado en las heroicas virtudes y gracias de su esclarecida virgen y amada esposa Santa TERESA de Jesus, y para alcanzar por su intercesión de la piedad divina, el remedio de aquella ó aquellas necesidades que nos oprimen, pues es tan eficaz su valimiento para con el Señor, que le aseguró no le negaría cosa que le pidiese. Se puede hacer en cualquiera de sus dos festividades ó en las dos. Se comenzará el día 19 de Agosto, para acabarla el veintisiete, que celebra la Iglesia la Transverberacion de su corazón, ó el día 7 de Octubre, para acabarla el 15 en que se celebra su glorioso Tránsito; á mas de eso siempre que el afecto lo dictare ó la necesidad lo pidiere. La principal disposición ha de ser limpiar el alma de las culpas, ó con la confesion ó con una dolorosa contrición y propósito de confesarse cuanto antes. La Comunión queda al arbitrio del confesor. Haga en cada día memoria de al-

guno de los Santos que mas favorecieron á la Santa, porque habiendo sido tan agradecida y reconocida mientras vivió en la tierra, ¿quién duda que tendrá regocijo en el cielo de que se haga agradecida memoria de sus bienhechores? Para cada dia se pone un ejercicio, quien quisiere hacer mas consúltelo con su confesor, sin cuyo dictámen es de poco ó ningun provecho cuanto se hace con un indiscreto fervor nocivo á la salud, principalmente en personas religiosas, que en esta materia necesitan mas de freno, que de espuela, pareciéndoles que todo lo que no es estar continuamente crujidas de cilicios, ayunar sin moderación, velar sin descanso, liagar el cuerpo con el rigor de las disciplinas, no es aprovechar en la perfeccion, sin advertir que mas moderarian y agradarian á Dios estándose acostadas por voluntad y mandato de quien en lugar de su Magestad les rigé y gobierna, que derramando copiosa sangre por su juicio: porque la obediencia es penitencia del alma, y mejor es la penitencia del alma que la del cuerpo, tanto quanto es sugeto mas excelente. Y si algunos han hecho cosas extraordinarias de penitencia, eso es mas para admirar que para imitar, sin particular impulso del Espíritu Santo, calificado por tal de su confesor; por que no hemos de querer medir nuestras pigmeas fuerzas con las de aquellos robustos gigantes de santidad. Finalmente, á todos los que hicieron esta novena, pide el que la dispone rueguen á Dios le perdone sus pecados. Darése principio á

esta Novena arrodillándose ante la imagen de Jesucristo crucificado y de la Santa, con el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

A vuestros piés santísimos, amantísimo Dios humanado, por el amor y remedio de los hombres, llega la mas ingrata y vil criatura. Hé aquí Señor y Dios mio, un Lázaro de mas de cuatro dias muerto, y hediondo con la corrupcion abominable de la culpa. Una insensata perdida oveja, que apartada de su amorosísimo pastor, se ha apacentado en los verdes nocivos prados de los vicios. Un desconocido pródigo, que mal hallado en la casa de su celestial Padre, la ha dejado y locamente disipado el riquísimo patrimonio de la gracia, cuidando solo de la inmunda piara de sus brutales apetitos. Yo soy, Señor, yo soy en quien no ha tenido medida la malicia. Yo soy quien con bárbara impiedad de nuevo te ha puesto en esa Cruz. Esas agudas penetrantes espinas que traspasan tu santísima Cabeza, son las soberbias, locas fantasías y malos pensamientos de la mia. Esos hermosísimos luce-

ros de tus ojos, los ha obscurecido la liviandad y poco recato de los míos. Esos oídos santísimos los ha ensangrentado la vana curiosidad con que tantas veces se han recreado los míos. Esos cárdenos amortiguados lábios, los ha puesto así la disolución y parlería de mi desenfrenada lengua. No los duros clavos sino mis malas obras han maltratado esas manos bellísimas; y los lijeros pasos con que alegre he correspondido á mi perdición, son las crueles esarpías que traspasan tus santísimos piés. Ese dolorosísimo Costado, mas lo abrió la perversa variedad de mis torcidos afectos que el agudo fierro de la lanza. Todo ese lástimaísimo cuerpo, hecho un piélagó de dolores, se ve así por los inmundos deleites del mio. ¡Oh Dios mio! ¡Cómo á vista de tan lastimoso espectáculo no me caigo muerto de dolor, habiendo sido la causa de tanta pena? ¡Cómo el corazón no se me parte al considerar, mi Dios, que te he ofendido? ¡Oh bondad infinita, tan inícuamente injuriada! ¡Oh amabilidad suma, tan indignamente ofendida! Me pesa, Señor, de toda mi alma, y tanto, que quisiera que fuera este por el dolor, el último instante de mi vi-

da, solo, solo por tu bondad santísima: me pesa, y quisiera antes haber padecido infinitos infiernos, que haberte una sola vez ofendido. ¡Oh Padre amantísimo, no soy digno llamarme hijo tuyo; pequé contra el Cielo y delante de tí. A tí me vuelvo lleno de dolor; aquí tienes en quien emplear tu misericordia. Tú mismo me convidas con el perdón, pues no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. Aborrezco con toda mi alma mis culpas pasadas, y propongo con todas las veras que puede mi flaqueza, ayudada de tu divina gracia, morir antes mil veces que ofenderte; y si así no ha de ser, si ingrato he de volver á injuriarte, ahora en este punto quítame la vida, que no la quiero mas que para amarte. Confío en tu piedad infinita que me has de perdonar, y me has de dar gracia para servirte, venerarte y agradarte mucho mas que te he ofendido, y para que perseverando en tu amor santísimo hasta la muerte, vaya despues á engrandecer tu infinita misericordia en la gloria. Amen.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.
Amabilísimo Dios, Padre amantísimo de

tus criaturas, que casi olvidado de tu infinita sabiduría y grandeza, te humanais tanto con ellas como si las necesitarais para vuestra felicidad eterna, como lo hicisteis con tu queridísima esposa Santa TERESA DE JESUS, á quien constituísteis doctora y maestra de tu Iglesia, y la adornasteis de admirabilísimos carismas y dones de tu amor, hasta llegar á decirle: Que si no hubieras criado el Cielo, por ella solo lo criaras. Yo humildemente te ruego, que pues prometisteis, que no negaríais cosa que por su medio se te pidiese, me concedas por su mérito é intercesion llorar mis pecados con una perfecta y dolorosa contricion; saber agradecer los indecibles beneficios que continuamente me haces; no poner estorbo con la dureza de mi corazon al torrente de tus piedades; apartarlo de todo lo que de tu Magestad Santísima lo aparta; no malograr tus divinas inspiraciones é imitar, cuanto pueda mi flaqueza, las admirables virtudes de tu santísima esposa Santa TERESA DE JESUS. Amen.

PRIMER DIA.

Este dia rezarás tres Credos á la Santísima

Trinidad dándole gracias por haber criado una alma tan agradable á su Magestad, con la siguiente

ORACION.

¡Oh Trinidad augustísima! yo te alabo, reverencio y adoro y te doy infinitas gracias por haber criado tan agradable á tu magestad, la felicísima alma de la esclarecida Virgen Santa TERESA DE JESUS; y por su intercesion te ruego hagas que todas las acciones de mi vida sean solo para tu mayor agrado, honor y gloria. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Humildísima Madre mia Santa TERESA DE JESUS, que aun habiendo siempre conservado ilesa la primera gracia del Bautismo, como lo asegura el consistorio de la sagrada Rota en las relaciones hechas para tu canonizacion, y estando enriquecida de tan claros dones de tu celestial Esposo, llorabas tan amarga é incesantemente tus pecados, que solo eran grandes en tu humildísimo concepto, que la copia de tan continuas lágrimas, te puso á peligro de perder la vista: te tenias y publicabas

por la criatura mas ingrata y mas pecadora del mundo, y en consecuencia de esto, te despreciabas tanto, que llegaste á entrar á pasos de jumento con una albarda cargada de piedras al refectorio, en presencia de todas tus religiosas hijas del convento de Avila. Alcánzame, humildísima Virgen del Señor, que, ya que por mi ingratitud y miseria no te he seguido en la inocencia, te imite en la humildad, llorando con verdadera contricion las gravísimas culpas con que tan repetidas ocasiones he ofendido á mi Dios, y teniendo de mí el bajísimo concepto que debo tener, para así hallar por la humildad, lo que perdí por mi malicia, que es la gracia de tu divino Esposo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los eternos siglos: y este favor, si ha de ser para su mayor honra y gloria. Amen.

Aquí harás la peticion de aquél particular beneficio que deseas conseguir, por intercesion de la Santa, le rezarás tres veces el Ave Maria. Este dia te ejercitarás cuanto pudieres en la humildad interior, y de la exterior harás cinco actos, postrándote á besar el suelo, y diciendo: ¿De qué te ensoberbeces polvo y ceniza? Entre dia traerás presente esta sentencia: No es verdaderamente humilde quien se olvida de sus pecados.

SEGUNDO DIA.

Este dia, dicho el Acto de Contricion y la oracion subsecuente, rezarás cinco veces el Padre Nuestro y Ave Maria en honra de las cinco llagas de Jesucristo Señor Nuestro, dándole gracias por las continuas visitas, hablas y regalos con que honró á Santa Teresa, y la siguiente.

ORACION.

Amantísimo Dios y Señor mio Jesucristo, yo te alabo, bendigo y doy gracias por los indecibles favores que hiciste en su vida á tu fidelísima esposa Santa TERESA DE JESUS, y te pido por su intercesion me concedas hacer en esta vida condigna penitencia de mis pecados, para pasar despues á alabarte en la gloria. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Penitentísima Virgen y madre mia Santa TERESA DE JESUS, que estimulada del vehementísimo dolor, que causaban tus imaginadas culpas, te encruelecias tanto contra tu virginal é inocente cuerpo, que aun

estando siempre aquejada de las gravísimas enfermedades de mal de corazón, dolor de hizada, encojimiento de nervios, vómitos diarios y continua calentura, te ceñías y cubrías un agudísimo cilicio, con que estrafamente llagabas tu delicada carne, te disciplinabas con ásperas ortigas, y lo mas ordinario, con crueles llaves de duro fierro, que abrían otras tantas puertas á tu dolor; te acostabas y revolvías entre las zarzas hasta dejarlas teñidas con tu inocente sangre: yo te suplico, amada Santa, me alcances del Señor un verdadero conocimiento de mis pecados, para que penetrado del dolor de ellos, castigue con rigurosa penitencia la lozania y verdor del indómito bruto de mi cuerpo, que fué la causa de cometerlos, y aplaque por este medio la Divina Justicia, para merecer su infinita misericordia, de la que tambien os suplico me alcances este favor que te pido, si conduce para su santo servicio. Amen.

La petición, las tres Ave Marias. Tomará una disciplina con parecer del confesor.

PARA ENTRE DIA,

La tierra que no es labrada, lleva abrojos y espinas, aunque mas fértil sea.

ORACION

Este dia rezarás cinco veces el Ave Maria á la Santísima Virgen en honra de su Concepcion Purísima, dándole gracias por haber adoptado por hija á Santa Teresa, cuando muerta su madre, la eligió por madre suya, y por la amorosísima proteccion y beneficios con que la asistió toda su vida; y luego la siguiente

ORACION,

Virgen Santísima Maria, reyna del Cielo y Madre de Dios: yo de todo mi corazón te doy gracias por haber tomado por amada hija tuya á la esclarecida Virgen Santa Teresa de Jesus, y cuando le faltó su madre natural, y por todos los beneficios que en su vida le hiciste, y por su intercesion te ruego me recibas por tu hijo, aunque indigno, y seas mi piadosísima Madre, pues no te desdenas de serlo de los mas ingratos pecadores, para que así deje de ser quien soy, y viva como hijo de tal Madre. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Estática Virgen y amada Madre mia Santa TERESA DE JESUS, que como oro finísimo fuiste probada en el ardiente crisol de veinte años de terribles desconsuelos, desolaciones y sequedades; mas amargas que la misma muerte, en los cuales; escondida la lumbre de tus ojos; retirado el dulcísimo iman de tu alma; tu esposo divino, cada rato de tu continua oracion, te era un dolorosísimo martirio, sin dejar por eso de buscarle cada dia mas constante y amorosa: yo te ruego me alcances de su Divina Magestad la importantísima virtud de la oracion, para que orando siempre, se destierren de mí toda ignorancia y tibieza, é incline los oidos de la divina piedad, para conseguir perdon de mis pecados y el favor especial que te pido si es del agrado de Dios nuestro Señor. Amen.

La peticion, las tres Ave Marías. Procurar mortificar la vista, retirándola, no solo de los objetos ilícitos, sino tambien de los lícitos, no necesarios, y tendrás la oracion que acostumbras con cuidado y devocion.

ENTRE DIA.

Oracion sin mortificacion es ave sin alas.

CUARTO DIA.

Este dia rezarás siete veces el Padre Nuestro y Ave María á su amado protector Sr. S. José, dándole gracias por la tutela y patrocinio con que siempre favoreció á Santa Teresa de Jesus, especialmente cuando le prometió que de su Monasterio de Avila, la una puerta guardaría la Santísima Virgen, la otra este santísimo Patriarca; y luego esta

ORACION.

Patriarca Santísimo Señor San José, amantísimo protector de la admirable Virgen Santa TERESA DE JESUS: yo te doy muchas gracias y alabanzas por la firmísima tutela y patrocinio con que siempre la amparaste y aseguraste, que de su monasterio de Avila, una puerta guardaría tu santísima esposa y otra tú: yo te ruego guardes las de mi corazon, para que estando cerradas á todo el mundo, estén solo abiertas para Dios. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Purísima Virgen Santa TERESA DE JESUS, Azucena fragantísima del celestial jardín, que fuiste adornada de tan singular pureza, que mas parecías Angel sin cuerpo, que doncella en carne mortal; pues llegaste á decir, que naturalmente aborrecías toda deshonestidad, y tomándote consejo una de tus religiosas hijas, contra una tentacion, le respondiste: «No la entiendo, hija, ignoro el modo de caer en esa culpa, porque me ha hecho el Señor, merced, que en cosas de esas, en toda mi vida no haya tenido que confesar.» Yo te ruego, amadísima Madre mia, por esta tu tan especial prerogativa, esfuerces y fortalezcas mi fragilidad y miseria, contra los continuos asaltos del demonio y naturaleza; y hagas que cierre con los fuertes cerrojos del temor de Dios, las frías puertas de mis sentidos, para que no entre en mi alma el mortal veneno de la impureza, y rinda y sujete con la mortificación, la soberbia y lozanía de mi cuerpo, para que estando así sujeto al espíritu, aléance y conserve por tu medio, la preciosísima virtud de la pureza y el favor que

pido, si ha de ser glorificado en él tu celestial Esposo. Amen.

La peticion. Las tres Ave Marias. Ayunará hoy, si tu salud lo permitiere, y si no mortificarás la lengua, absteniéndote de todo lo gustoso y no necesario, y de palabras superfluas, hablando solo lo preciso.

ENTRE DIA.

No nace, ni se conserva la azucena, si no es rodeada de espinas.

QUINTO DIA.

Este dia rezarás tres veces el Padre nuestro y Ave María en honra de Santo Domingo, agradeciéndole el singular amor que tuvo á la Santa, y la especial proteccion y favor, que le prometió tendria de sus cosas en el negocio de la reforma, cuando apareciéndosele en la Capilla de su convento de Segovia, con nuestro Señor, lo dejó su Magestad con la Santa, y le dijo: Jucundare, filia, cum amico meo. Alégrate, alégrate, hija, con mi amigo; y la siguiente

ORACION.

Gloriosísimo Patriarca Santo Domingo; yo

te venero y doy muchas gracias por el singular amor que tuviste á la Seráfica Virgen Santa TERESA DE JESUS, como lo manifestaste, cuando dándole la mano, le dijiste: Que habias tenido grande gozo de que hubiese visitado tu Capilla de Segovia; y en la especial proteccion que por medio de tus Religiosos hijos tuviste de los negocios de la Santa, en la árdua empresa de la reforma: y te suplico con esta tu amadísima Virgen, me alcances del Señor, la perfecta reforma de mis costumbres, para que cumpliendo puntualmente las obligaciones de mi estado, vaya despues á acompañarte en la gloria. Amen.

ORACION A LA SANTA.

Pacientísima Virgen y amada Madre mia Santa TERESA DE JESUS, que cual firmísima roca, perseveraste inmóvil en medio de los turbados mares de indecibles penas y tribulaciones, sin ser bastantes á alterar un punto tu invencible constancia, ni la acerbidad de tus agudísimos dolores corporales que, como certificaron los médicos, fueron los mayores que pueden acaecer en esta vida; ni las gravísimas deshonras, calumnias y des-

precios, hasta ser en cierto púlpito reprendida como ilusa y embustera; ser notada de liviana muger y andariega; ser delatada á la inquisicion; ser encarcelada en tu Monasterio de Toledo; ni la inesplicable pobreza y falta de lo necesario, hasta llegar á no tener mas ajuar para la fundacion del Monasterio de Toledo, que dos jergones de paja y una manta; ni mas sustento para tus pobres hijas, que la esperanza firme en la Divina Providencia; y en medio de este torrente de tribulaciones, no solo no decaía tu insaciable deseo de padecer; sino que santamente ambiciosa de mayores cruces, decias: Que esta vida solo es buena para padecer y adorar al Santísimo Sacramento, sin ser de provecho para otra cosa; y para desahogar estos encendidos deseos que te abrasaban, clamabas continuamente: *O morir, ó padecer.* Yo te suplico, amadísima Santa mia, me alcances del Señor, que ninguna tribulacion en esta vida sea poderosa para apartarme de su Magestad, ántes sepa servirle con la salud y con la enfermedad; con la abundancia y la pobreza; con la pena y el gozo; con la infamia y la buena fama; para que participando aquí de las pasiones y tormentos, participe tambien la resurreccion eterna en la gloria,